

Emociones, momentos importantes, eventos, historias y conceptos para contar y poner a resguardo en la memoria: todo ha de ser apresado en papel.

El papel ha sido un material caro a los artistas de todos los tiempos y latitudes en el que el signo ha encontrado su propio lugar ideal, aunque con la limitación de ser la imagen creada por la mano. Conceptualmente es totalmente distinto el mecanismo creativo que aplica sobre un soporte las imágenes nacidas con precedencia, destinadas a una finalidad distinta, que aquel, creado con la técnica, hecho para aplicar sobre un soporte una imagen escogida con deliberación.

Antes de la estampa, la aplicación de partes de telas que representan imágenes “otras” sobre un nuevo soporte, casi siempre del mismo material, había encontrado en todas las culturas antiguas su propio rol descriptivo. En Egipto y entre los asirios, para exaltar la importancia del rey; en Oriente, en memoria de sus dioses; en el Imperio Romano, para recordarle al mundo la invencibilidad de Roma, así como entre los cristianos el aplicar la figura de un pez era afirmar el propio credo. La medialuna del Islam cosida en los estandartes estaba en clara oposición a la Cruz de los que participaban en las guerras santas. Tela aplicada sobre la tela.

Pero todo eso acabó con el nacimiento de la estampa.

Resultó mucho más fácil poder satisfacer la propia creatividad a partir del nacimiento de una nueva técnica, la de escoger y recortar de su soporte una imagen estampada sobre papel y aplicarla sobre uno nuevo: es así que nació el Collage.

Fue superar voluntariamente siglos de creatividad para llegar a principios del siglo pasado cuando nació el Arte Moderno.

Todas las nuevas corrientes de vanguardia, del Futurismo al Surrealismo, del Cubismo al Dadaísmo, encontraron en el collage el método de un lenguaje inmediato y sincero. Los collages de Carrà, de Soffici, de Duchamp y de Dalí, junto a los de Picasso, Braque, Hocky Scwitters, por nombrar solo algunos de estos grandes del Novecientos internacional -siendo cada uno de ellos un gran exponente de la propia corriente-, son pilares de nuestra cultura moderna.

Los inicios del nuevo siglo han hallado en las nuevas vanguardias esta manera de expresarse.

El collage habla en el Arte Conceptual, de Fontana a Manzoni, en el Arte Povera, de Merz a Pistoletto, en el Arte Fluxus, de Maciunas a Patterson, y en el Nouveaux Realism, de Rotella a Hains; la lista, que llega hasta hoy, podría hacerse larguísima y con artistas de primer orden.

Solo para recordar algunos, baste mencionar a Matta, a Beuys, a Schifano, a Basquiat; todos ellos obraron escogiendo, buscando, queriendo aquella imagen nacida para otra cosa y aplicándola a través de la propia habilidad; transformándola en otra cosa: en Arte.

Esta manera de expresar el propio arte encuentra hoy en Lux Lindner y en Nora Iniesta a dos grandes exponentes contemporáneos de esta técnica.

Daniele Crippa

Presidente

Museo del Parco-Centro Internazionale di Scultura all'Aperto-di

Portofino.

Escrito en el día de Sant'Agnese del 2014, en Portofino

**Historia, papel tijera papel collages
2014.**

